

## **1. Statement- Lenni Montiel (831 palabras)**

- Estimadas Alicia Bárcena, y Lara Blanco representantes de gobiernos y de la sociedad civil, es un placer compartir con ustedes este panel.
- Este es un excelente momento para hacer una pausa y reflexionar sobre lo que tenemos que hacer para no dejar atrás a las niñas y a las mujeres en la implementación de los ODS.
- 11 países en América Latina y el Caribe han presentado informes voluntarios sobre implementación de los ODS, donde se ven las oportunidades y los retos para alcanzar las metas para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas.
- América Latina y el Caribe ha sido escenario de logros inéditos. Entre 2003 y 2013, 72 millones de personas salieron de la pobreza de ingresos y 94 millones ingresaron a la clase media, y un 49,4% de la población experimentó una movilidad ascendente.
- Sin embargo, para las mujeres y las niñas el progreso fue muy desigual. Aunque los mercados laborales y la educación fueron los grandes motores para salir de la pobreza en la década pasada, solamente el 49% de las mujeres participan en el mercado laboral versus 76% de los hombres y el 54 % de las mujeres trabajan en el sector informal, con poca o sin protección social e ingresos más bajo.

- Las mujeres dedican un promedio de tres veces más de tiempo que los hombres al trabajo no remunerado de cuidados y del hogar. Esto restringe la calidad de la inserción laboral de las mujeres y su generación de ingresos en los hogares.
- En la región enfrentamos una tasa de violencia por pareja íntima del 29.8%. y unas alarmantes tasas de femicidio, sobre todo en países como Honduras y El Salvador donde han habido solo en 2016 446 femicidios y 371 respectivamente.
- A pesar de marcos legales que favorecen la paridad solo el 28.8% de las mujeres presencian los parlamentos nacionales en AL y 16,9% en el Caribe. Estas cifras son aún más preocupantes a nivel local donde contamos con solo 13.4% de mujeres alcaldesas electas.
- En el PNUD trabajamos la agenda 2030 mediante un enfoque integral que nos permite abordar las múltiples dimensiones de la pobreza. Nuestro esfuerzo está dirigido a que la igualdad de género sea un hilo conductor y acelerador en todo el trabajo que hacemos, con todos los actores. La evidencia sobre brechas de género es clara: hay que priorizar a las mujeres y las niñas para no dejar a nadie atrás.
- En el PNUD sabemos que para la efectiva implementación de la Agenda 2030 se requiere una **Alianza Global para el Desarrollo Sostenible**, enfocada en las poblaciones más vulnerables. Queremos ser efectivos en esta alianza y capitalizar en nuestras ventajas comparativas.

- Nuestro nuevo Plan estratégico (que está completamente alineado con los ODS), contiene un objetivo sobre empoderamiento de la mujer y un fuerte componente de género en sus 6 “signatures solutions”. La nueva política de paridad aborda la igualdad y paridad dentro de la organización para asegurar que nosotros caminemos a la par de nuestras contrapartes en los cambios requeridos para integrar género en los ODS.
  
- Trabajamos con gobiernos y el sistema de naciones unidas, **para aumentar el liderazgo, la visibilidad y los recursos para la igualdad de las mujeres y las niñas**. Para estos efectos:
  - Tenemos un programa importante de transversalización y aceleración de género en los ODS con equipos interdisciplinarios enfocado al desarrollo de conocimiento sobre género y pobreza multi-dimensional, y la inclusión de género en los diálogos políticos sobre ODS.
  
  - Trabajamos con el sector público y privado, para el diseño y la implementación de políticas que favorezcan la participación de las mujeres al mercado laboral y se desarrollen políticas nacionales de cuidados y de protección social sensibles al género.
  
  - Hacemos abogacía por un aumento significativo de la inversión y el financiamiento para la igualdad de género a partir de nuestro trabajo interagencial en los procesos MAPS, donde identificamos prioridades y desarrollamos hojas de ruta con los gobiernos para

la implementación de los ODS que incluyen al menos una dimensión de género como acelerador;

- Apoyamos la recopilación y uso de datos para abordar las brechas de género en políticas sectoriales en temas de pobreza, violencia, participación política, justicia y seguridad.
- A nivel territorial, promovemos COMBOS de política pública que promueven intervenciones multidimensionales dirigidas a mujeres con más alta vulnerabilidad.
- En la medida en que las mujeres y las niñas cuenten con mayores tasas de pobreza, mayores vulnerabilidades económicas, mayores cargas de trabajo no remunerado, violencia en el hogar y en la calle y una falta de poder político, el principio rector de “no dejar a nadie atrás” apuntará inevitablemente a la necesidad de abordar estas exclusiones duras para empoderar a las mujeres y niñas como elementos centrales en la estrategia para lograr el desarrollo sostenible.
- Nuestra apuesta está dirigida a visibilizar estas desigualdades y promover acciones concretas que permitan eliminar factores que socavan las autonomías políticas, físicas y económicas que viven cotidianamente las mujeres y las niñas.